

TENGAMOS GRANDES DESEOS

CARTA 108

Vic, 27 noviembre 1846

*Carísima y amada hija, hermana María Mercedes: He recibido tu muy apreciada carta en la que me comunicas la gran confianza que tienes de que formaréis una comunidad como Dios quiere. Si todas mis amadas hijas hicieran lo mismo en todas partes, nos encontraríamos todas siempre unidas en el dulce Corazón de Jesús. Ojalá estuviéramos todas abrazadas en el amor del mismo Señor, y así inflamadas anunciáramos y publicáramos amor y más amor, de manera que pudiéramos encender todo el mundo. **HIJAS, A TODAS OS LO DIGO: TENGAMOS GRANDES DESEOS Y EL SEÑOR NOS DARÁ LO QUE MÁS NOS CONVENGA.***

En realidad, amada hija, estoy muy contenta, porque conozco que el buen Jesús me ha concedido la gracia de escoger para esa casa la hermana que convenía, gracias a Dios. Por tanto, lo que ahora tenemos que hacer es saber cooperar a su gracia.

Encomiéndame al Señor para que yo sepa hacerlo. Y yo rogaré por ti, por la madre María y la hermana Rosa para que viváis unidas, como lo quiere el Señor.

Preparémonos bien durante estos días, para que, estando abiertas a Él, el buen Jesús nazca en nosotras y todas podamos nacer con Jesús a una vida nueva. Así sea.

Amadas hijas, a las ocho de la noche del día 24 murió la hermana Teresa de san Luis. Murió santamente, y con pleno conocimiento. Rogad por su alma, aplicándole los sufragios que soléis hacer.

El Señor me conceda la gracia que le pido: que después de este destierro volvamos a unirnos todas en el cielo. Así lo pide a nuestro Dios y Señor vuestra humilde madre,

Hermana Joaquina del Padre san Francisco

Saludos al padre espiritual don Félix, al doctor Viladot, a sus sobrinos y demás conocidos. A todos los amo en el Señor.

1. CONTEXTO

Antes de profundizar en la expresión escogida como lema hemos de situarla en su contexto.

Joaquina escribe esta carta desde Vic, en el año 1846, y va dirigida a la hermana Mercedes Masjoán, que estaba en la Casa de Caridad de Barcelona y ha sido trasladada al hospital de

Solsona. Desde su nuevo destino, ha escrito a Joaquina sobre sus impresiones y deseos: todo muy grato. Esta carta es una respuesta a ella y a otras dos Hermanas muy queridas por la Fundadora, María Casanovas y Rosa Huter de San Cayetano, que junto a Mercedes forman la comunidad.

Nos encontramos con una carta densa no sólo por los temas que aborda en ella, sino también por la riqueza emotiva con que los expone. Joaquina manifiesta su preocupación por la vida fraterna de las comunidades y su deseo de que las Hermanas estén tan abrasadas en el amor de Dios que con su ardor contagien el mundo entero.

La carta está escrita con el lenguaje propio de Joaquina; un lenguaje directo y a la vez apasionado. En sus palabras percibimos el cariño que siente por las destinatarias, poniendo de manifiesto la importancia de una vida comunitaria en la que lo central sea la **CONVOCACIÓN** (vivir unidas en Él) y la **MISIÓN** (anunciar y publicar el amor del Señor).

Lo cierto es que esta carta nos daría para mucho más que un lema anual...tanta es la riqueza de su contenido, y no tanto por la cantidad sino por la cualidad. Casi para leerla cada día o cada noche y ¡para hacerla vida! Joaquina es maestra en eso, con mucha sencillez y sin grandes discursos nos regala palabras claves para la vida de quienes nos decimos creyentes y, además, Vedruna. Palabras válidas para el siglo XIX y también para el siglo XXI, un tesoro aún por descubrir para jóvenes y para quienes ya no lo somos tanto.

2. JOAQUINA, MUJER DE DESEOS (BREVE RECORRIDO POR “LOS DESEOS” DE JOAQUINA EN EL EPISTOLARIO)

El deseo es un tema recurrente en Joaquina. Así lo constatamos en el epistolario, donde el deseo/los deseos aparecen hasta en nueve de sus cartas. En algunas ocasiones son sus deseos los que explicita y otras veces hace alusión a los “buenos deseos” de otras personas.

- *“Espero que el Señor bendecirá tus **buenos deseos**; y ya te hace cooperar a la gracia que quiere concederme mi Esposo Jesús”. Ep 4 (a sus hijos)*
- *“...**deseosa** de trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo”. Ep 81 (al obispo Corcuera)*
- *“... pido a Dios que se realicen los proyectos y **deseos** que usted tiene”. A J. Estrada*
- *“... y todo, hija de mi alma, lo has de hacer para dar gloria a Dios y para el bien del prójimo, y con unos **grandes deseos** de que todas las niñas sean unas santas. Teniendo tú estos **buenos deseos**, ellas rogarán también por ti, y las oraciones de las muchachas serán oídas del Señor, y te dará a ti mayor gracia para hacerla con más fervor”.....¿qué hemos de hacer por nuestro amado Dios, sino darle todos los afectos de nuestro corazón, respiración, **deseos**... todo, todo, y por todo, ser del Amado de nuestra alma? Ep 94 (a una novicia, Francisca Pasarell)*

- “Conociendo los **deseos** que tenían de ser fieles en todo, estoy segura de que el buen Jesús derramará sobre ellas las gracias y bendiciones que necesiten” Ep 96 (a las H Mercedes Masjoan, María de Santa Magdaena y Josefa de los dolores”
- “Y si tenéis **deseos** de corresponderle, suplicaréis sin cesar que os encienda en el fuego de su mismo amor”. Ep 98 (A María Casanovas)
- “Veo que tus **deseos** son buenos: unirte más y más al Amado de nuestras almas; y como los buenos **deseos** son aceptados por el Señor..” (Ep 107, a la H Mercedes Masjoán)
- “... me pides con **muchos deseos** que te dé permiso para hacer los votos y entregarte del todo a Dios nuestro Señor”... “El alfiler del pecho, que sea **unos vivos deseos** de amor tan grande al Esposo de tu alma..” Ep 160 (A la H Catalina Vidal)

3. TENGAMOS GRANDES DESEOS

TENGAMOS GRANDES DESEOS es el lema escogido para acompañar y dar unidad a nuestra acción pastoral con jóvenes para el próximo curso 21-22. Como hemos visto, es un lema que tiene un marcado acento carismático. Hemos viajado a nuestros orígenes, hemos ido a beber de nuestras fuentes y allí hemos encontrado a Joaquina que, como si presente se hallase, nos invita con pasión a cada una de nosotras/os, Familia Vedruna: educadores/as, agentes de pastoral Vedruna, Hermanas, jóvenes, niños/as... a **despertar y avivar nuestra capacidad de DESEAR**.

Esta expresión, “*tengamos grandes deseos*”, no aparece en la carta como una frase suelta. Junto a ella encontramos temas de fondo que reflejan a la vez pasión vital y algunas preocupaciones de Joaquina. Identificar estos temas puede ser también de gran ayuda para entender mejor y dar contenido a estas tres palabras.

Enunciamos brevemente algunos de ellos: vida fraterna, comunión, relación personal con Jesús y anuncio de su Buena Noticia, confianza. Más tarde volveremos a ellos.

Etimológicamente, *deseo*¹ viene de *de-siderare*, “tender hacia los astros”. Por tanto, el deseo nos remite a **una fuerza que nos lanza más allá de donde estamos**, un dinamismo que nos impulsa hacia *arriba* y que nos posibilita crecer, que nos hace ir a más allá en la vida. Los seres humanos estamos atravesados de deseos, vivimos con un anhelo permanente de algo más. El deseo tiene que ver con lo que nos mueve en la vida, con aquello que, más allá de las obligaciones y tareas cotidianas, nos levanta cada mañana, nos abre horizontes, nos hace sentir que estamos vivos/as. Los seres humanos podemos tener deseos de todo tipo, deseos alcanzables, imposibles, oscuros, permitidos, prohibidos...deseos que son expresión de un único deseo: VIVIR. El deseo hace que nos sintamos vivos.

¹ Melloni J., *El deseo esencial*

Sin embargo, en la tarea cotidiana de acompañar a nuestros adolescentes y jóvenes nos encontramos, por diferentes razones, con que en no pocas ocasiones, la capacidad de desear está adormecida. En ocasiones, no es que nada colme su deseo, es que, a veces no hay deseo (al menos, pronunciado y, por tanto, concienciado). Nada que desear, nada que esperar. ¿Tendrá que ver la falta de deseos con la desorientación vital y la falta de sentido con la que viven muchos jóvenes y otros no tan jóvenes?

¿Qué deseos laten, callados, en lo hondo del corazón de cada adolescente, de cada joven?

¿Cómo despertar GRANDES DESEOS en ellos/as?

El deseo está ligado a la SED, a la experiencia de necesidad, de carencia. Es lo contrario a sentirse colmado, saciado o satisfecho. Cuando estamos saturados, repletos o atiborrados, no sentimos necesidad y nuestros deseos no se despiertan.

Para los creyentes la experiencia de SED está muy ligada a la BÚSQUEDA de Dios. Tiene que ver con un HORIZONTE hacia el que somos atraídos. Muchos creyentes así lo han experimentado antes que nosotros:

“Mi alma tiene sed de ti” (Sal 62)

“MI alma está sedienta de Dios, del Dios vivo” (Sal 41)

El deseo nos evoca, **en primer lugar, la búsqueda de Dios en la propia vida**. Pero para buscar, primero hay que desear, hay que experimentar necesidad, carencia. Si nos sentimos saciados solamente con lo que la sociedad de la apariencia nos ofrece, una vida superficial y donde lo trascendente brilla por su ausencia; si creemos que lo tenemos todo y nos bastamos solos; si no hay preguntas de sentido...no puede haber deseo ni búsqueda más allá de lo inmediato, lo tangible, lo cuantificable. Si creemos que todo lo deseable lo tenemos al alcance de la mano y casi sin movernos del sitio...¿Puede haber deseo de más? ¿Habrá anhelo de encontrar la Fuente de dónde brota el agua que calma la sed?

Desde hace un año y medio, a nivel mundial, estamos atravesando una cañada oscura. Hemos vivido momentos de profunda desolación donde muchas de nuestras certezas se nos han puesto en cuestión. Hemos tomado mayor conciencia de nuestra **condición débil y vulnerable**. No lo podemos todo. Y nos hemos dado cuenta de cómo en muchos momentos hemos absolutizado lo que en el fondo es relativo. ¿Será la pandemia oportunidad para ahondar en nuestros deseos hondos y verdaderos? ¿Puede ser ocasión para bucear en la condición humana y suscitar preguntas de sentido en nuestros jóvenes?

¿Cómo suscitar PREGUNTAS de SENTIDO en nuestros adolescentes y jóvenes?

¿Se puede “educar” el DESEO”?

En segundo lugar y en relación con lo anterior, el DESEO tiene que ver con la **búsqueda apasionante del propio lugar en el mundo**; el de cada uno; el que estamos llamados a ocupar;

el que nos hace felices desde lo profundo. En este sentido, el DESEO está relacionado con la **VOCACIÓN**, con la construcción de un proyecto de vida con sentido: vocación a la vida, vocación profesional, vocación cristiana en sus diversas formas. Nos lo recuerda el papa Francisco: "...nada es fruto de un caos sin sentido, sino que puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros"².

El joven rico (Mc 10,21) se acercó a Jesús movido por un deseo grande, pero esto no fue suficiente, pues no pudo dejar otros deseos en los que había puesto el corazón. Este joven perdió la preciosa oportunidad de lo que podía haber sido una historia de verdadera amistad con Jesús y una vida desplegada desde su proyecto de vida y de sentido. Jesús le miró con amor y le tendió la mano, pero parece que la balanza de los deseos de este joven se inclinó hacia otro sitio.

En tercer lugar, en nuestra tarea cotidiana con los adolescentes y jóvenes nos encontramos con deseos no expresados, con deseos no clarificados, con deseos adormecidos o inalcanzables por las circunstancias tan difíciles con las que les toca lidiar a muchos de ellos, padeciendo **situaciones de intemperie, soledad, necesidades básicas sin cubrir, falta de adultos de referencia en quienes poder confiar y confiarse**, etc. Muchos de ellos/as necesitan de escucha, de una palabra de aliento, de un lugar donde ser acogidos, de adultos de referencia a los que sientan a su lado.... Quizás nos toca, como educadores/as, como agentes de Pastoral Vedruna, al modo de Jesús, decirles, en nombre de Jesús, ¡Talita Kum!, ¡Levántate! Aquí puedes descansar, aquí eres acogido/a y escuchado, aquí puedes crecer, desplegar, soñar, construir un proyecto de vida desde tus deseos más hondos.

¿Qué lugar tiene la clave **VOCACIONAL** ("los grandes deseos") en nuestros proyectos pastorales?

¿Qué espacios concretos podemos ofrecer dónde los adolescentes y jóvenes puedan ser acompañados, donde puedan crecer, soñar, desear, sentirse "en casa"?

En cuarto lugar. La sociedad de consumo no calma ni colma el deseo. Continuamente, la llamada sociedad del bienestar provoca y estimula en nosotros el deseo de consumir, un deseo que nunca se ve saciado y que siempre pide más. La invención constante de productos está generada por un sistema económico que necesita de esta dinámica para subsistir. Esta dinámica de consumo exacerbado nos mantiene distraídos de los deseos esenciales a la vez que nos atrofia la capacidad para agradecer lo que nos es dado y la solidaridad con quienes menos tienen, generando continuamente en nosotros el deseo y la necesidad de tener, de poseer objetos de última generación sin los cuales parece que es imposible vivir felices. Los grandes recursos de los sabios antiguos (y no tan antiguos) para una vida feliz como el ayuno, la sobriedad, la moderación o la no acumulación son vistos actualmente como experiencias innecesarias o desfasadas y no se nos educa en ellos. Aunque a la vez constatamos cómo en

² Ch.V 248

nuestra sociedad están surgiendo cada vez más grupos y movimientos que buscan una vida más sostenible, sencilla y cuidadosa con el medio ambiente y todos los recursos a nuestra disposición.

¿Cómo podemos contribuir en nuestra tarea pastoral a crear una cultura de la sobriedad, de la solidaridad y de la interioridad?

En quinto lugar, los deseos han de ser “operativizados”. Nos referimos a la cultura del esfuerzo y a la toma de decisiones en la vida. Para acercarnos a lo que deseamos, a lo que soñamos, a lo que buscamos en la vida, hay que decidirse, determinarse. Los grandes deseos normalmente no casan bien con los caminos fáciles y los atajos. Necesitamos recuperar la cultura del esfuerzo para desarrollarnos como personas, para desplegar los talentos que de Dios hemos recibido. Esfuerzo, constancia, toma de decisiones, aprender a acoger la frustración y saber afrontar las dificultades propias de la vida es algo que nadie nos podemos ahorrar en nuestra vida ni podemos evitar en el camino de los demás, si queremos verdaderamente que nuestros adolescentes y jóvenes sean personas autónomas y puedan hacerse cargo de su vida.

En sexto lugar: desear en grande no puede ser realmente desear en grande **si no se desea con y para los demás.** Joaquina dice en primera persona del plural, “tengamos grandes deseos”, haciendo referencia, quizás, a un deseo más grande que cada uno/a de nosotros/as, incluso más grande que la suma de los deseos personales; un deseo que nos saca de nuestro ensimismamiento, nos trasciende, nos hace solidarios unos con otros/as y nos hace mejores: el deseo de un mundo más justo, más fraterno, más humano; el deseo, el sueño de Dios para la humanidad. Desear juntos/as tiene una fuerza impresionante. Cuando nos ponemos a desear, a *conspirar* con otros, cuando ponemos en juego y compartimos con creatividad los dones que se nos han dado, surgen cosas grandes, que no *grandiosas*, grandes porque son de Dios, aunque sean, inicialmente, como aquel grano de mostaza del que nos habla el evangelio.

4. HACER NUESTROS LOS DESEOS DE JOAQUINA

Vamos a concluir estas páginas retornando a los deseos de Joaquina. Fijémonos bien que estos son GRANDES DESEOS, no pequeños deseos, no cualquier deseo. Y además, dice “tengamos”, en plural. ¿Quiénes? Todas las personas que nos sentimos parte de su familia, la FAMILIA VEDRUNA. Así que, estos deseos, estas claves, son también para ti que lees estas páginas, en tu tarea educativa o pastoral, pero también más allá de ella.

1. *“Formaréis una comunidad como Dios quiere”.* **Joaquina desea FRATERNIDAD.** Una comunidad como “Dios quiere” es una comunidad en la que todos somos hermanos/as. y vivimos como tales. En nuestra familia Vedruna y en la familia universal de la que todos formamos parte. Una comunidad cuyos miembros se acogen, se aman, se perdonan. Así lo expresa el papa Francisco en la encíclica Fratelli Tutti: *“Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana,*

podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad. Entre todos: «He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...]»³

2. *“Si todas mis amadas hijas hicieran lo mismo en todas partes, nos encontraríamos todas siempre unidas en el dulce Corazón de Jesús”.* **Joaquina desea que la familia Vedruna viva en COMUNIÓN.** Somos una familia universal que está repartida en cuatro continentes y que está llamada a vivir unida. Por la llamada de Dios, por la vocación recibida estamos aquí para sumar en un proyecto que es más grande que nosotros; el proyecto del Reino de Dios. Desde nuestras claves carismáticas: anunciar, educar, sanar, liberar, incluir, trabajar por la justicia e integridad de la creación. Unidos todos en la oración, aunque haya distancia física, unidos aunque no estemos de acuerdo en todo; unidos en el empeño de a sumar, de trabajar..Siempre por la gloria de Dios y el bien del prójimo.
3. *“Ojalá estuviéramos todas abrasadas en el amor del mismo Señor y así inflamadas anunciáramos y publicáramos amor y más amor, de manera que pudiéramos encender todo el mundo”.* **Joaquina desea que todas/os vivamos en RELACIÓN PERSONAL CON JESÚS Y ANUNCIO DE SU BUENA NOTICIA.** Sólo podemos anunciar de forma creíble aquello que es experiencia en nosotras/os: habernos encontrado con Jesús, el Señor, cuyo fuego nos “quema” por dentro y nos lanza a anunciarlo, a comunicarlo a otros/as como la mejor de las noticias. Esto es lo más valioso que podemos ofrecer a nuestros adolescentes y jóvenes. ¡Que hemos encontrado el Tesoro! Y esto nos llena de alegría, la de verdad, de la que Joaquina decía era la principal virtud.
4. *“Tengamos grandes deseos y el Señor nos dará lo que más nos convenga.”.* Vamos a fijarnos en esto último: “nos dará lo que más convenga”. No fueron los de Joaquina tiempos más fáciles que los nuestros. Bien supo ella de dificultades y carencias, de incertidumbres, huidas forzosas e incluso de epidemias. Pero en todo y siempre, la **CONFIANZA** en Dios. Que así sea en nosotros. Tengamos grandes deseos, como pastoralistas Vedruna. Que nos esforcemos en llevar a cabo la preciosa tarea que se nos encomienda. Pero siempre sabiéndonos en manos de Dios y poniendo nuestra esperanza y nuestra confianza en Él.

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

- MELLONI, J. *El deseo esencial*. Sal Terrae, 2009.

³ Frattelli Tutti, nº 8

- TELLER, Janne. *Nada*. Seix Barral México, 2017.
- TORRALBA, Francesc. ¿ Por qué Pierre Anthon debería bajar del ciruelo. *Interioridad y sentido*. Barcelona: Khaf, 2013.
- PAPA FRANCISCO, Exhortación Apostólica Postsinodal" Christus vivit" del Santo Padre Francisco a los jóvenes ya todo el pueblo de Dios, Madrid, San Pablo, 2019.
- PAPA FRANCISCO, carta Encíclica Fratelli Tutti del Santo Padre Francisco sobre la fraternidad y la amistad social. Madrid, San Pablo, 2020

Equipo PJV Provincia Vedruna de Europa

Puy, Lucía y Chipi

